

El alcalde y su equipo de gobierno dicen SI al Seseña manchego **La promotora Urbagarry quiere construirse un pueblo paralelo a Criptana en la zona de El Albardial**

El pasado mes de marzo tenía lugar el procedimiento de información pública del Programa de Actuación Urbanizadora (PAU) "El Albardial". Se producía así el pistoletazo de salida de una iniciativa de la promotora Urbagarry, ligada a la Constructora Olivares Garrigós, por la que se pretende crear un núcleo urbano de unas 840 viviendas y una población que podría estimarse entre 2.500-3.300 personas, separado del casco residencial de Criptana y a una distancia de más de dos kilómetros y medio de su centro urbano.

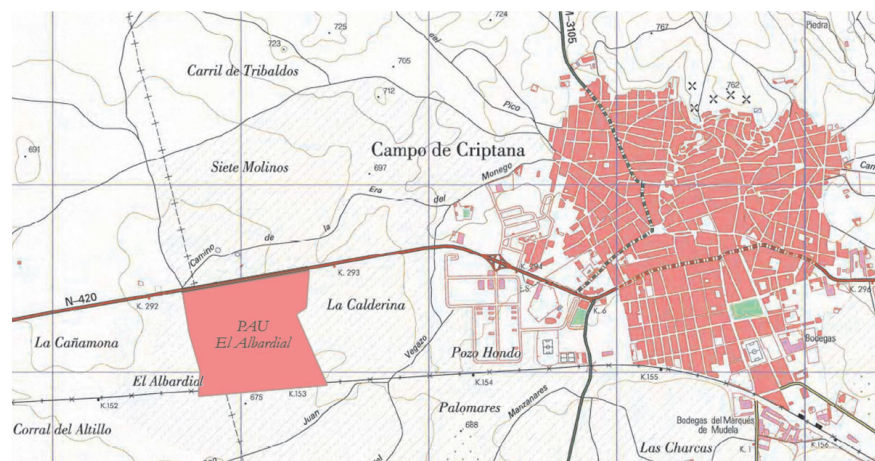
Más de la mitad de las treinta hectáreas que componen la proyectada urbanización son actualmente propiedad de su promotor. Se trata de tierras que se han ido adquiriendo como suelo rústico de forma paulatina a lo largo de los últimos años, mucho antes de hacerse pública la intención de integrarlas en un PAU y, es de suponer, sin informar de esta finalidad a los desprevi-

dos vendedores.

El promotor sabe que se favorece infinitamente más a Criptana y a sus ciudadanos construyendo casas de protección oficial, zonas deportivas, multicines y zonas escolares de forma integrada en la población, en las zonas urbanizables pegadas al casco urbano y no en un "pueblecito paralelo" a dos kilómetros de él.

Pero claro, esto supone ser consecuente con las pautas tradicionales de expansión urbana contenidas en el Plan de Ordenación Municipal (pautas, por otra parte, seguidas por la mayoría de los promotores de este pueblo) y, sobre todo, pagar bastante más por los terrenos, porque aquí ya no se compra terreno rústico, sino urbanizable. Es decir, esto supone mirar más por todos, por el interés general, que por el propio bolsillo.

Es éste un proyecto que, como queda explicado más adelante, no puede generar sino desconfianza



Sumario

La promotora Urbagarry quiere construirse un pueblo paralelo a Criptana en la zona de El Albardial..... 1
Decrecimiento: "Menos, para vivir mejor" 4
V Jornadas Sociales y de Promoción de la Participación Ciudadana..... 6
Carta de un ciudadan@6

Breves

Jornadas sociales y de promoción de la participación ciudadana

Del 29 de mayo al 12 de junio se celebran las V Jornadas Sociales y de Promoción de la Participación Ciudadana de Campo de Criptana, que este año estarán centradas en la crisis, con especial énfasis en su dimensión local y la búsqueda de alternativas. ¡Consulta el programa de actividades y participa! Más información en <http://www.forosocialcriptana.com>

¡Participa en el Foro!
Nos reunimos todos los primeros viernes de mes en la casa de las asociaciones (despacho Salicor) a las 21:00.

desde todos los puntos de vista. Y así quedó de manifiesto ya desde el mismo momento de su presentación al Pleno del Ayuntamiento el pasado mes de septiembre, donde contrariamente a la unanimidad con que suelen acogerse todos los proyectos de envergadura, éste sólo recibió el visto bueno del Sr. Alcalde y su grupo municipal.

Un proyecto ajeno por completo a la demanda del crecimiento natural de la población criptanense

Ya en el preámbulo del Plan Parcial de Mejora expuesto a información pública se explicita desde su primera página, que *no se trata de dar respuesta a una necesidad de vivienda*, de crecimiento o de elevación del nivel de calidad de vida de los habitantes de la localidad, sino que el único objetivo es, tal y como se cita textualmente, es crear “un suelo residencial (...) bien comunicado (...) tratando de atraer a su municipio la residencia de muchos de los trabajadores de la comarca natural (...)”.

En este mismo preámbulo no se tiene empacho en identificar de forma más o menos implícita a estos futuros residentes del PAU, *totalmente dependientes del automóvil*, como ciudadanos de Villafranca de los Caballeros, Alcázar de San Juan y Herencia y, más indirectamente, a todos los que se “vayan poniendo a tiro”, como los que vengan de Madrid en AVE o a los habitantes del corredor Campo de Criptana-Ciudad Real, a cuyo respecto se cita que su aeropuerto aportará en todo ello una “perspectiva prometedora”.

Lo que, en definitiva, pretende de forma descarada este proyecto de PAU es *imponer un aumento de la población de Campo de Criptana en un 17-23%*. Y esto no quiere hacerlo de una forma natural y lenta, siguiendo el ritmo que marca el crecimiento vegetativo de la población o derivado de la creación de nuevos yacimientos de empleo (que, por otra parte, normalmente siempre serían absorbidos por la población local). Por el contrario, *quiere imponerlo de forma artificial y atropellada, mediante un modelo de poblamiento forá-*

neo de “aluvión” y desarraigo, con la problemática que dicho modelo conlleva en todos los sentidos.

Este proyecto impediría un crecimiento brusco de la población de Campo de Criptana entre un 17 y un 23%.

Una actuación que da la espalda a los más mínimos criterios de sostenibilidad

Por poner sólo un ejemplo, no respeta desde ningún punto de vista los criterios de política de suelo y urbanismo propuestos de forma conjunta por todos los movimientos ambientalistas del estado, porque aquí no se subordina la actividad urbanística al interés general, ya que *el crecimiento urbano no se ajusta a la necesidad real de vivienda, sino al interés pecuniario del promotor*.

Así, si se estima que estos crecimientos no serán nunca superiores al 10% de la superficie urbana ni de la población actual, este PAU por sí sólo supondría un aumento poblacional de un 17-23% y un 11 % de la población urbana, que combinado con todas las previsiones ya recogidas en el Plan de Ordenación de Municipal para el sector del Berenguel y de la Era de la Agustina llegaría al 49-66% de población y el 23 % de extensión. Por otra parte, el grado de ejecución de estas dos previsiones es actualmente nulo, mientras que los más elementales criterios de sostenibilidad ambientalista establecen que no puede existir una nueva recalificación de suelo hasta que no se hayan ejecutado al menos el 90% de ellas.

Este proyecto se hace, además, saltándose de forma apresurada todas las planificaciones previstas en el Texto Refundido del POM aprobado el pasado mes de julio y sus previsiones de suelo urbanizable en abundancia. Lo que se pretende es que el interés de unos pocos sea suficiente para modificar de forma sustancial la normativa legal más importante de Criptana y dar un giro de 180 grados a la política urbanística municipal desarrollada en

los últimos decenios.

Un PAU irracional que pone fin a la ejemplar estructura del actual modelo urbano de Criptana

Criptana hasta ahora, no había caído en el desorden urbanístico de otros pueblos y ciudades del entorno donde zonas verdes, industriales y residenciales se entremezclan de forma caótica en base a criterios estrictamente especulativos que siempre acaban en detrimento de la calidad de vida de los ciudadanos y del paisaje urbano.

Hasta ahora tenía un casco urbano residencial claramente definido y creciendo de forma lenta, ordenada y concéntrica por unos sectores también bien definidos y netamente separados de otros sectores industriales ubicados al sur. Todo ello posibilitaba una adecuada planificación de actividades y la protección de sus cuencas visuales y paisajes urbanos, algo vital e irrenunciable en una población con tanto potencial turístico como Criptana.

El presente PAU no arranca de ninguna zona de crecimiento residencial planificada, no arranca ni siquiera de ninguna parte del casco urbano residencial, sino de un polígono industrial y queda totalmente desgajado y alejado del casco urbano (a 2.300-2800 m. del centro urbano).

Este crecimiento urbano no se ajusta a la necesidad real de vivienda, sino al interés pecuniario del promotor.

Hay que ser conscientes, en este sentido, que de llegar a ejecución el PAU “El Albardial” estaría sentado un precedente tan grave que *abriría una veda imposible de parar* y que *echaría definitivamente por la borda todos estos propósitos de futuro sostenible*.

Menoscabo de la calidad de vida residencial propia del entorno

La ubicación de esta zona residencial se efectúa pegada directamente a una carretera de tráfico ingente, a una vía férrea que está



previsto se convierta en “vía de velocidad alta” y, finalmente, al extremo de un polígono industrial, precisamente al extremo más alejado de la población y que, por eso mismo, en teoría podría acoger a las actividades más ruidosas y contaminantes. Su integración con la zona industrial no sólo no se intenta paliar sino que se fomenta al máximo mediante la compartición de viales y alguna zona verde. Desde luego, *hay en Campo de Criptana sitios mejores para ubicar una urbanización.*

De lo que se trata es de *construir un auténtico pueblo aparte y desintegrado de Criptana*. Y todo ello en un localidad en el que no hay la más mínima necesidad de todo ello porque todo queda solventado cuando la actividad urbanizadora se hace con más ánimo integrador y se siguen las pautas marcadas hasta ahora por el POM. Cuando un promotor decide invertir en las zonas tradicionales de ensanche, en las unidas al casco urbano residencial, las ventajas para los residentes se multiplican, el coche deja de ser imprescindible, las escuelas y guarderías dejan de ser inviables y los recursos dotacionales multiplican su utilidad para toda la población.

La razón que ha llevado a los promotores de este PAU a salirse de estas pautas no tienen, pues, nada que ver con la calidad de vida de los residentes ni con los más elementales objetivos de sostenibilidad.

En contra de los factores potenciales de desarrollo turístico de Criptana

No es un hotel de carretera instalado en un polígono industrial y junto a una gasolinera, como se plantea en el proyecto, lo que más necesita un pueblo aspirante, según el Ayuntamiento, a convertirse en Patrimonio de la Humanidad. El turismo de calidad, futuro del turismo de interior, desde luego, exige otra cosa.

Estudiar el impacto paisajístico que va a tener la actuación sobre la cuenca visual más importante de Campo de Criptana, tal y como recogen las recomendaciones del estudio realizado por la Fundación de Caja Madrid, es algo que ni se tiene en cuenta, lo que da cuenta de la mediocridad de miras y falta de sensibilidad por el interés general y el futuro de Criptana que, en este sentido, late en todo el proyecto.

“La construcción de este PAU abriría una veda imposible de parar que echaría definitivamente por la borda todos los propósitos de un futuro sostenible.”

Un proyecto ajeno a la historia política de Campo de Criptana

Este proyecto va a motivar la reforma estructural del POM y va a cambiar el sentido de la organización urbana que Campo de Criptana

ha venido manteniendo hasta la fecha.

Exceptuando el caso de la variante, no son muchas las veces en que ante un proyecto de la envergadura de éste no haya existido una total unanimidad en la corporación municipal para sacarlo adelante.

Sin embargo, éste es el caso. Una parte de la corporación, la del Sr. Alcalde y su grupo, ha aprobado la consulta previa presentada por la promotora Urbagarry para que el proyecto de recalificación salga adelante. Otra parte ha votado en contra. Este hecho inusual en la trayectoria política del ayuntamiento hace que se enciendan todas las alarmas. No todo, pues, está tan claro esta vez. *Un proyecto de tan alto calado, no puede ni debe prosperar sin un consenso de todos.*

Megalomanía y contradicciones

Ya en el preámbulo del Plan Parcial de Mejora se concibe el diseño urbano como “abierto a grandes espacios, donde el agua y la vegetación conforman un singular ecosistema urbano (...) con jardines de plantas aromáticas, lagos, cursos de agua...”. Es toda una visión megalómana que contempla la implantación de diseños urbanos reñidos con los usos autóctonos y que, sin embargo, adolece de explicar a fondo, con todo tipo de datos y cifras, *cómo es posible que se pueda abastecer de agua a una nueva población de más de dos mil habitantes, que se sumaría*

a las más de cinco mil que previamente se habría asentado en las zonas del Berenguel y Era de la Agustina, si a lo largo de estos últimos años hemos visto como la empresa encargada del abastecimiento de aguas a Criptana ha tenido verdaderos problemas de calidad y cantidad para abastecer a la población actual.

Es ésta una contradicción no aclarada en el documento de Inicio del Trámite Ambiental encargado por la promotora, cuyo procedimiento ha comenzado en mayo y en el que se hacen afirmaciones tan incoherentes y ofensivas para el sentido común, como que el PAU mantendrá la continuidad del casco urbano del municipio, o que reducirá el uso del automóvil, o que va a ir en beneficio del núcleo urbano favoreciendo la participación y la cohesión social.

“Un proyecto de tan alto calado, no puede ni debe prosperar sin el consenso de todos.”

¿Por qué el Alcalde y su grupo municipal se han puesto de lado del PAU El Albardial?

No es el beneficio de Criptana lo que se busca con la construcción de este PAU. Pero es que además, y a no ser que el objetivo final del proyecto sea una simple recalificación de terrenos u otro de tipo especulativo, es difícil no concluir que el proyecto es absolutamente irrealizable en el nuevo escenario de crisis económica y estancamiento.

Todos los presupuestos en los que se sustenta el proyecto de PAU responden a un escenario de crecimiento y dinamismo económico y social que pudo haber sido previsible hace unos años, cuando posiblemente comenzó a gestarse la idea de su realización, pero que no tienen nada que ver con la situación actual. Ni hay grandes “movimientos migratorios” de trabajadores comarcales, ni el parque logístico de Alcázar de San Juan tiene un futuro tan claro, ni los polígonos industriales del “corredor Criptana-Ciudad Real”, como se cita en el Plan Parcial de Mejora, están en su mejor momento, ni es previsible a corto plazo una

demanda desbordante de viviendas en primera y segunda residencia en sitios como este PAU.

Todos son presupuestos caducos y, en consecuencia, todo el argumentario expuesto en el mencionado Plan cae por su propio peso y arrastra tras él todo el proyecto de PAU, tan caduco como sus presupuestos. Y sin embargo, el procedimiento sigue, y a marchas forzadas, con el objetivo de ser aprobado en esta legislatura. ¿Qué es lo que realmente se quiere poner en marcha con él? ¿Cuál es su destino final? ¿Quién va a sacar verdaderamente beneficio de todo esto y qué tipo de beneficio?

Seamos racionales, son este tipo de actuaciones las que están arruinando nuestro escaso patrimonio natural y unas de las principales responsables de las crisis actuales. Tenemos errores cercanos de los que ahora nos lamentamos, como el caso de Seseña, que muestran lo absurdas que son este tipo de urbanizaciones. No cometamos los mismos errores, pues no habrá marcha atrás.

Decrecimiento: “Menos, para vivir mejor”

La mejor alternativa para salir de la crisis

En el número anterior de esta publicación hicimos una reflexión crítica sobre las causas y los principales responsables de la crisis global que vivimos en sus múltiples dimensiones (económica, social y ambiental), llegando a la conclusión de que cualquier solución imperativamente debe suponer un cambio de modelo desarrollo, pues de seguir con el ritmo de crecimiento económico impuesto por el modelo depredador capitalista actual, muy pronto agotaremos los recursos naturales de la tierra comprometiendo el futuro de gran parte de la humanidad y de las futuras generaciones.

Ahora es el momento de dar respuestas imaginativas que hagan posible el desarrollo de los pueblos en consonancia con la dignidad de los seres humanos y en armonía con la

naturaleza.

Hasta ahora, todas las propuestas que estamos escuchando de los líderes políticos son medidas económicas encaminadas a recuperar el ritmo de crecimiento económico de los últimos años. Sin embargo, la realidad es que esta pretensión, no sólo no es sostenible, sino que a medio plazo agudizará aún más la crisis con el riesgo de provocar un colapso de nuestra civilización. No sería sino echar más madera a la locomotora que se aproxima a toda máquina hacia un precipicio.

Para aproximarnos a una posible salida de esta situación es preciso empezar por reconocer lo que aún no ha dicho ningún político, y es que durante estos años de bonanza hemos estado viviendo por encima

de nuestras posibilidades, a costa de los recursos naturales, alimenticios y sobre todo energéticos de los países empobrecidos y de sobre-explotar la tierra. Basta echar un vistazo a nuestra cesta de la compra o analizar el origen de la energía que consumimos en nuestros hogares para darnos cuenta de ello.

Igual que una planta no puede crecer más allá de lo que se le permite la tierra de su maceta y el agua y la luz que recibe, tampoco nuestras sociedades pueden crecer más allá de lo que lo permite la Naturaleza. Es de sentido común reconocer que en un planeta con recursos finitos no se puede crecer de manera infinita.

Así pues, en segundo lugar, después de reconocer esto es necesario acabar con nuestra sociedad produc-

tivista y consumista, aprendiendo a vivir de manera más austera, pero más plena.

Es de sentido común reconocer que en un planeta con recursos finitos es imposible crecer de manera infinita.

Los críticos con el desarrollismo capitalista apuntan que la única salida de este callejón en el que nos hemos metido es el "decrecimiento" económico. Cuando hablamos de decrecimiento, de disminuir, no queremos decir que haya que vivir peor, más bien al contrario, estamos convencidos de que una reducción del consumismo, una sustitución de los bienes materiales por otros valores más satisfactorios redundará en una mayor calidad de vida. ¿Para qué queremos tanta producción, tanto trabajo, tanto dinero, si luego no tenemos tiempo para vivir? Pongamos algún ejemplo. Antes bastaba con que un sólo miembro de la cabeza de familia tuviese que trabajar para poder salir adelante. El otro solía quedarse en casa ocupándose del trabajo doméstico y de los cuidados personales a la prole y los mayores. Ahora, tanto el hombre como la mujer trabajan, con lo que, en buena lógica, ambos deberían trabajar la mitad del tiempo y por tanto tendrían más tiempo para la familia, los amigos y el ocio. Pero fuera de toda lógica no ha ocurrido así, los horarios laborales se alargan todo lo posible para conseguir más ingresos y así poder pagar la hipoteca de un piso, que además es mucho más pequeño que el de nuestros padres, y pagar caros servicios de guardería o de atención a los ancianos, y por supuesto para satisfacer la necesidad de consumo compulsivo que nos induce la publicidad. Algo parecido ocurre con nuestro maltratado campo, pues hemos pasado de los 1000 kg de uva por fanega que producían nuestros abuelos, a más de 5000 kg que se producen ahora a base de agua, petróleo y agroquímicos. ¿Cómo es posible que a pesar de esto nuestros agricultores sigan teniendo dificultades para vivir dig-

namente y tengan que recurrir a las ayudas agrarias europeas?

Cada vez más nos parecemos al ratón que dentro de la rueda que gira y gira cada vez más deprisa, incapaz de bajarse por la propia velocidad que él le imprime.

El decrecimiento puede resumirse con cinco erres: Reevaluar y reconsiderar nuestros valores; reestructurar la producción de acuerdo a los nuevos valores; redistribuir y repartir nuestras riquezas (incluido el trabajo); reducir el consumo y la generación de residuos y reutilizar y reciclar para no derrochar nuestro capital natural y acabar con el cambio climático.

Una de las principales implicaciones de decrecimiento es la vuelta a la localización de la producción de bienes y del trabajo. La globalización ha traído consigo un aumento innecesario y desproporcionado de los desplazamientos y del transporte de mercancías. Cualquier producto recorre muchos kilómetros antes de que se consuma. Por ejemplo, una simple camiseta puede llegar a recorrer más de 10.000 km antes de que llegue a nuestras manos, si contamos el transporte del algodón desde Centroáfrica hasta los talleres de China donde se confecciona, y de ahí hasta las plantas de Holanda donde se etiqueta y embala, para después viajar hasta los grandes centros de distribución españoles y de ahí finalmente hasta la tienda de nuestra ciudad. Algo parecido ocurre también con casi la mayoría de nuestros alimentos. Todos estos transportes son prescindibles y sería muy positivo volver a la producción local para ahorrar recursos energéticos y evitar emisiones de CO2 que provocan el cambio climático y multitud de enfermedades.

Actualmente el negocio de la alimentación está bajo el monopolio de unas pocas multinacionales como Mc Donald's que controlan tres de cada cuatro alimentos que se venden en España. Esto ha arruinado muchos pequeños negocios familiares que no pueden competir con estos gigantes, y en los últimos años ha provocado en nuestro país el cierre de diez explotaciones agrícolas

al día, produciéndose una gran concentración de la propiedad agraria en pocas manos, que las explotan según los intereses del mercado y no según las necesidades alimenticias de los pueblos. La vuelta a una alimentación basada en productos locales, tal y como era la de nuestros antepasados, tiene múltiples ventajas, pues nos permitiría recuperar la soberanía alimentaria básica para cualquier pueblo, reduciría enormemente el transporte de alimentos, permitiría a mucha gente volver a vivir del campo, garantizaría unos productos más frescos y saludables, producidos por una agricultor que ama el oficio y sabe aprovechar el terreno sin sobre-explotarlo, y también favorecería las relaciones humanas.

El decrecimiento supone también una opción por la justicia social. Está claro que no podemos pedirle que decrezca al que menos tiene, y por tanto, conlleva un reparto de la riqueza y del trabajo, de manera que no creemos una sociedad dual donde unos sean los elegidos que trabajan y otros los excluidos. Si no hay trabajo para toda/os, repartamos el trabajo, trabajemos menos y aprendamos a disfrutar del tiempo liberado.

El decrecimiento puede resumirse con cinco erres: Reevaluar y reconsiderar nuestros valores, reestructurar la producción y adaptarla a los valores, redistribuir la riqueza, reducir el consumo y reutilizar y reciclar.

Todo esto está en nuestras manos, no es una utopía, depende fundamentalmente de nuestros hábitos de consumo y de trabajo. Posiblemente no podamos cambiar de la noche a la mañana, pero si podemos ir tomando pequeñas decisiones en lo cotidiano que apunten en la línea de tener menos pero ser más felices.

Campaña ¿Quién debe a Quién?

V Jornadas Sociales y de Promoción de la Participación Ciudadana

V JORNADAS SOCIALES Y DE PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA DE CAMPO DE CRIPTANA

CRISIS GLOBAL / LOCAL

Y ALTERNATIVAS



29 Mayo Viernes 21:00 Casa de Cultura
Cineforum sobre crisis financiera: "Endeudados, sobre la telaraña"
Campaña ¿Quién debe a Quién?



31 Mayo Domingo 10:00 Plaza Mayor
Marcha cicloturista: "Crisis ambiental en los alrededores de Criptana"
Ecologistas en Acción








12 Junio Viernes 21:00 Casa de las Asociaciones
Charla-coloquio sobre decrecimiento: "Menos para vivir mejor"
Luis González (Ecologistas en Acción)



6 Junio Sábado 19:00 Casa de las Asociaciones
Mesa redonda: "Crisis en la educación"
Asociación de Mujeres Hontanillas






5 Junio Viernes 21:00 Plaza Mayor
Marcha con antorchas.
Ruta de senderismo por lugares de interés histórico y ecológico de nuestro entorno.
Ayuda en Acción

Carta de un ciudadan@ Indignación en el día del trabajador

Hola a todos. Os escribo desde la desde la decepción y la impotencia que sufro como trabajador asalariado que actualmente se ha quedado sin empleo. Yo fui de los primeros asociados a los sindicatos de este país cuando se produjo la transición. Fueron años duros, pero que me traen buenos recuerdos por la fuerza y la esperanza con la que los trabajadores nos unimos para reivindicar nuestros derechos. Muchas conquistas sociales que ahora disfrutamos fueron posibles gracias a aquellas luchas.

En los últimos años he contemplado con tristeza cómo todo ese movimiento obrero que tanto trabajo costó organizar ha sido desmovilizado por el propio estado de bienestar

que hemos construido. Muchos creían que la batalla ya estaba ganada y que nuestros hijos ya no tendría que pasar por lo que nosotros pasamos. Pero nos equivocamos. Nos hemos olvidado de que los problemas de nuestros hermanos y vecinos son también nuestros problemas. Y ahora que cada uno sólo piensa en lo suyo, ahora que estamos divididos y desmovilizados, ahora que llega el lobo de la crisis; ¿qué vamos a hacer?

Yo esperaba que este año al menos, en el contexto de profunda crisis que vivimos, el día del trabajador fuera un día reivindicativo de gran movilización, donde los trabajadores saliésemos a la calle para defender nuestros derechos. Pero

me equivoqué, todo se quedó en un partido de fútbol, una película (que ni siquiera tenía que ver con el mundo del trabajo) y una merienda, organizadas por UGT. Pero lo más triste de todo es que esos actos estaban financiados por la constructora Oligarrry, la misma que recientemente ha despedido a bastantes trabajadores de este pueblo.

No me extraña que muchos trabajadores hayan perdido su confianza en los sindicatos.

¡Escribe tu también!

Si quieres participar en esta sección puedes enviar tus cartas a la dirección forosocialcriptana@gmail.com.